

## El elefante invisible

Thiago Quesada Salas

Había una vez un elefante llamado Runy, quien era amigo de todos los animales de la selva donde él vivía, pero tenía un problema: no sabía tomar decisiones, sus amigos siempre le decían lo que tenía que hacer, cosa que lo tenía muy triste, pues él quería tomar ya sus propias decisiones y no depender de sus amigos.

Artemisa, la diosa que cuidaba los animales, vio a Runy angustiado y pensó: "él no sabe tomar decisiones, lo ayudaré". Así que Artemisa lo convirtió en un elefante mudo e invisible para que nadie lo viera y tampoco pudiera pedir ayuda a nadie.

Runy siempre viajaba con sus amigos elefantes a lugares cercanos a la selva, sin embargo, ese día no pudo acompañarlos pues sus amigos no lo encontraron ni lo escucharon, por el hechizo de Artemisa. Entonces, Runy tuvo que realizar su aventura solo, sin la compañía de sus amigos elefantes quienes lo tenían mal acostumbrado a decidir todo por él. -Ni modo, al mal tiempo buena cara -se dijo Runy-. Aprenderé a sobrevivir solo.

Empezando el día, Runy el elefante invisible, tenía mucha hambre, así que recordó que su amigo el mono Tití, comía bananas de un árbol que estaba cerca de su hogar. Al llegar, se encontró con dos racimos de bananas, uno estaba verde y otro amarillo, así que Runy tenía que decidir de cuál racimo tomar la banana. "Creo que va a ser una decisión muy difícil", pensó. Tomó un banano de cada racimo y los palpó y los olió cuidadosamente y se dijo: -Definitivamente, no es tan difícil como yo creía. Este se siente más suave y huele más rico, así que este amarillo es el que me debo comer.



Después de comerse la sabrosa banana, Runy sintió mucha sed pero el problema era que el único lugar donde había agua era en el río y éste estaba un poco lejos, así que debía ponerse en camino cuanto antes para que no le cogiera la noche. Horas después, se topó con dos caminos: uno angosto con muchos arbustos y algunas espinas, y otro amplio con muchas flores a su alrededor. Runy sintió una gran angustia pues nuevamente debía tomar otra decisión.

-Ay qué angustia, si mis amigos estuvieran aquí ellos sabrían qué camino tomar, ellos sabrían elegir la mejor decisión -se dijo Runy. Luego de pensar un poco, Runy pensó: "debo analizar bien qué camino tomar, si me voy por el camino lleno de arbustos y espinas puede ser peligroso porque no puedo ver con claridad y puedo caer en un precipicio, pero si me voy por el camino amplio y hermoso de las flores, puedo ver con claridad por donde voy y además puedo apreciar el aroma floral, así que me decidiré por este último".

Así lo hizo y continuó su travesía. Runy tardó unas horas en llegar al río, pero finalmente lo logró. Sin perder tiempo sació su sed y se puso a descansar a un lado del río hasta sentir sueño. "Si me duermo aquí un rato, me voy a despertar en la noche y me dará un poco de miedo regresar con la oscuridad de la selva, así que mejor regresaré de prisa a mi casa y descansaré tranquilo en ella", pensó.

Runy se puso en camino de regreso a su casa, de prisa y sin distraerse. Por fin llegó a casa y se acostó a dormir. Artemisa observó todo lo ocurrido con el viaje de Runy y pensó que ya el elefante había aprendido a tomar decisiones, por lo que le devolvería su voz y le quitaría el ser invisible.

Al amanecer, el elefante Runy fue a buscar a sus amigos y todos lo recibieron muy contentos y lo invitaron a realizar un nuevo viaje. Runy entendió que no era tan difícil tomar sus propias decisiones y que solo debía pensar un poco antes de actuar. Finalmente, Runy había aprendido su lección y decidió tomar sus propias decisiones para el resto de su vida.

**Enlace a la votación: <https://forms.gle/W93sBvvNojbYAmkb7>**